



## La grandeza del lenguaje artístico

**Venancio Blanco Martín**

Escultor

De la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

No conocí personalmente al Padre, pero tuve la oportunidad de profundizar en su persona y en su obra a través del proyecto escultórico que se me encargó con destino a la Capilla a él dedicada en la Catedral de la Almudena, de Madrid. Cuando se me propuso, fui consciente de la dificultad y la responsabilidad que ello entrañaba. Y también entendí muy bien la ilusión de quienes lo decidieron. Su apoyo, así como sus opiniones y la documentación que me fue facilitada, sirvieron para llevar a cabo el trabajo.

Afronté el estudio de la figura de Josemaría Escrivá de Balaguer desde el dibujo. Los primeros apuntes fueron los pasos iniciales hasta el encuentro con la escultura definitiva. El transcurso de su realización fue un tiempo de búsqueda, de lucha, de dudas, de insistencia. También de entusiasmo, para vencer los momentos difíciles. Fundida en bronce, la pieza ocupa el centro de la Capilla. He pretendido reflejar en ella los profundos valores que el beato Josemaría encarnó en su vida, así como su gran humanidad y honda espiritualidad. Vestido con casulla; elegí este modo

de representarle porque plásticamente me permitía encontrar soluciones más interesantes. Su actitud es de espera para recibir a cuantos acuden a él.

He querido destacar la postura de las manos, que adelanta hacia el que llega, ofreciéndole su abrazo entrañable. Es un gesto cordial, que invita y anima al mismo tiempo a acercarse a Dios. La inclinación de la cabeza y la expresión de la cara muestran una disposición amable y serena, que se conjuga con las formas rotundas de sus ropajes. La altura a la que se presenta la figura, nos permite contemplarla y sentirse próximo a ella. Cuidé en todo momento los más pequeños detalles, desde los dibujos y bocetos preliminares, continuando con la ampliación en escayola, hasta culminar el proceso de la fundición.

Incorporados a la arquitectura de la Capilla se disponen cuatro relieves, que valoran el espacio donde se sitúa la escultura exenta. Dos recogen escenas del Padre, orando ante la Virgen y acompañando a los enfermos. Sobre éstos, otro dedicado a los

Arcángeles San Miguel, San Gabriel y San Rafael, y un cuarto de los Apóstoles San Pedro, San Juan y San Pablo.

El beato Josemaría entendía la libertad como el mejor camino para servir a Dios, y con ella consiguió cuanto se propuso realizar. También el arte necesita de la libertad para encontrar la grandeza de un lenguaje que nace del sentimiento y que nos sirve igualmente para descubrir al Creador.

Compartía su tiempo con los hombres desde la alegría y el buen humor, que brotaban de la oración constante. Con ella afrontaba todos sus objetivos. Orar: una manifestación de libertad que Dios concede a los hombres que necesitan conocerle mejor. Como artista, elegí también el dibujo para ser libre. El dibujo en el arte es la columna vertebral que permite caminar hacia la luz. Es soñar despierto y disfrutar de la realidad, es gozar. Una manera de ver y sentir la belleza. Una manera de meditar. Una meditación que revela la auténtica dimensión del hombre, situándole a la distancia justa del Creador.

El Padre creció jugando, como es natural, y también supo del sufrimiento siendo niño. A partir de aquí no tuvo ninguna duda. El trabajo bien hecho y el servicio a los demás serían sus metas. Y en cada jornada, la oración. La oración para dar gracias, a la vez que pedir fuerzas para seguir conquistando corazones dormidos, dando ánimo y cariño a cuantos estaban dispuestos a seguirlo. Muy pronto se dio cuenta de la grandeza del trabajo cuando se le ofrece a Dios: una manera de rezar, a la que él invitó siempre. Estaba tomando forma su gran ideal: la Obra de Dios. El beato Josemaría, trabajando desde la oración, logró culminar su empresa. En la realización de la escultura para la Capilla, fue con el trabajo en el taller como conseguí el resultado final.

He intentado, en fin, que la figura del Padre y la dimensión de su Obra quedasen reflejadas desde el lenguaje escultórico. Y con ello, plasmar la memoria de un hombre que nos dejó como ejemplo la forma de gastar generosamente una vida en la tierra, cuando se cree en el Cielo.

© *by* EDICIONES RIALP, S.A., Sebastián Elcano, 30, 28012 MADRID.